

La estética y
la percepción rociera *

Maritza Sobrados León **
Francisco Gallardo Uribe *
Ramón López de Tejada **
Manuel Rodríguez Hidalgo **

La tercera sesión del Encuentro en su segundo día (26 de noviembre de 2013) estuvo dedicada a la temática del mismo título de este Capítulo. Intervinieron como ponentes: el periodista Francisco Gallardo Uribe, el restaurador Ramón López de Tejada y Manuel Rodríguez Hidalgo, profesor en el “Curso de Temas Sevillanos”. Maritza Sobrados León, periodista y profesora en la Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla, fue ponente-relatora.

Maritza Sobrados León: Como en muchas fiestas, en el Rocío se une lo profano con la religiosidad, y aunque es una fiesta ciertamente religiosa hay muchos elementos que nos llevan a una percepción muy festiva y muy colorista en todo su desarrollo.

Andalucía es un pueblo con muchas tradiciones religiosas celebradas a través de fiestas populares. La tradición es parte fundamental del imaginario colectivo que se mantiene a través del tiempo de generación en generación; el Rocío encarna una de las tradiciones más arraigadas de Andalucía en torno a una identidad social y cultural. El periodista Luis Espina¹, acierta cuando

* Intervenciones tenidas en el “*Encuentro sobre Medios de Comunicación y Rocío*”.

** Los nombres de los intervinientes están por orden alfabético de apellidos y la ponente-relatora ubicada al inicio. Véase el texto introductorio del presente Capítulo donde se indica el puesto profesional o cometido que desempeña cada uno de los autores.

¹ ESPINA CEPEDA, Luis: “Romería del Rocío, honda religiosidad en una manifestación global de Andalucía”, publicado en *Periodista Digital*.

expresa que aunque el comentario más superficial ve en el Rocío solamente un evento folclórico, el Rocío es la manifestación más completa de la forma de ser de Andalucía y que, en esta forma de ser andaluza, el elemento religioso está fuertemente presente, con una hondura inusitada en otros emplazamientos.

La figura de los romeros o peregrinos transmite mensajes culturales a través de unos símbolos que les reconoce y en los que ellos se sienten reconocidos. Entre esos símbolos hay una estética definida en unos elementos tradicionales del camino como son las carretas de dos ruedas adornadas con guirnaldas de flores artificiales o naturales y entoldadas con una forma característica de alto semicírculo, los caballistas, ellos vestidos con el traje campero y ellas el traje rociero, también conocido como bata rociera. Otro elemento a destacar es la pequeña carreta que va al frente de cada Hermandad y que porta el Simpecado escoltado por caballistas, hombres y mujeres solos o en pareja.

Según Rosa María Martínez² “la riqueza o pobreza de una hermandad se observa en todos sus signos externos, que se convierten en indicadores del prestigio y antigüedad de la misma: El Simpecado ricamente bordado en metales nobles; la carreta que lo cobija como un altar rodante puede ser de simple madera pintada o de plata maciza; los bueyes que la arrastran pueden ir adornados con altos capirotos recamados y faldellines de terciopelo”.

El cante y el baile son importantes señas de identidad de esta romería, una de las más famosas y multitudinarias del mundo. Desde la salida de las carrozas los peregrinos inician sus cultos, cada noche las diferentes hermandades rezan la salve antes de retirarse a descansar. Pero, a lo largo del camino, también hay momento para la alegría y la diversión; el cante -acompañado de guitarras, del tamboril y la flauta-, el baile, las castañuelas, las palmas y el vino caracterizan la convivencia durante el largo peregrinaje. Esta curiosa combinación de fe y fiesta, silencio y bullicio, son propias de las romerías andaluzas; el investigador Enrique Gómez Martínez, consejero del Instituto de Estudios Giennenses, apunta además que hay una evidente influencia musulmana en la danza y música de estas romerías.

En cuanto a la estética, no podemos olvidar el entorno que rodea el Rocío. La aldea está situada en una zona de marisma, es una de las puertas de entrada al Parque Nacional de Doñana, por eso es tan especial este peregrinaje

² MARTÍNEZ MORENO, Rosa María: “La romería del Rocío en Andalucía, una fiesta de la posmodernidad”, *Gazeta de Antropología*, 1997, nº 13. En: <http://www.ugr.es/~pwlac/G13_05RosaMaria_Martinez_Moreno.html>.

de fe mariana con espectaculares paisajes como testigo. Luis Espina lo describe así: “Pinares y amplias extensiones de monte bajo, dunas y playas oceánicas, caminos arenosos y *raya real* del todo singular: a la vera de todo este enclave típicamente andaluz se asienta la aldea del Rocío. Los que hacen el camino hacia la aldea toman contacto directo con la flora (romero y tomillo, aulagas y lentiscales, pinares de todas clases,...) y con la fauna más exclusivamente andaluza (venados, jabalíes y si hay suerte algún lince, los flamencos y las aves más diversas de la Laguna Santa Olalla y de las marismas, las yeguas salvajes...). Disfrutar de todo esto es zambullirse de pleno en el universo andaluz”.

Junto a este escenario merece atención la diversa gastronomía que forma parte de la fiesta. Cada día del camino, los fieles comen algo diferente, ya en la aldea la comida es servida en abundancia en las casas, queso, jamón, caldereta de cordero, el gazpacho campero la sopa marismeña o el caldo rociero, al igual que el fino, la manzanilla o el rebujito, que no faltan durante la peregrinación.

El periodista Ginés Donaire³ señala que el origen de las romerías no sólo está ligado a las creencias religiosas, sino que tiene mucho que ver con la exaltación de los sentidos. El profesor de la Universidad de Sevilla, Salvador Rodríguez Becerra⁴, explica que las causas que llevan a esta exaltación de las emociones humanas están en la ruptura de lo cotidiano que tiene toda la fiesta, “por la suspensión o relajamiento de muchas normas sociales, por la complacencia de estar con la familia y los amigos, por el encuentro con la naturaleza, por vivir situaciones y emociones nuevas o revivir otras del pasado; en definitiva, por el goce de vivir”.

En ese “goce de vivir” que se comparte en la larga convivencia ayudado por el alcohol y la fiesta se desarrolla un “rocío paralelo” el que despojado del sentimiento religioso, al menos en primer plano, buscan muchos que se acercan por la permisividad para quebrantar las normas de comportamiento y la diversión asegurada. Algunos investigadores coinciden en apuntar la importancia que la permisividad en los comportamientos sexuales ha tenido en el encumbramiento de las romerías. Según Rodríguez Becerra, son una ocasión “para la exaltación del erotismo, trasgrediendo las normas sociales, gracias al amparo de la noche y al aislamiento de los parajes donde se asientan los santuarios”.

³ DONAIRE, Ginés: “La religión de los sentidos”, publicado en *El País*, el 27 de junio de 2000.

⁴ RODRÍGUEZ BECERRA, Salvador: “*La religión de los andaluces*”. Sarriá, Málaga, 2006.

En esta imagen del Rocío tienen mucho ver los medios de comunicación, en especial algunas cadenas de televisión, que muestran mayor interés por el sensacionalismo que por la esencia religiosa de la romería, aunque sin duda, ésta está omnipresente porque todo cobra sentido en la devoción mariana, todo gira alrededor de la Blanca Paloma o la Reina de las Marismas.

Invito a los participantes de esta mesa a debatir sobre el Rocío y cómo los medios de comunicación trasladan la percepción de esta festividad a todo el país y al resto del mundo, y de qué manera contribuyen a preservar las tradiciones pero también los estereotipos sobre la romería, que son muchos.

Manuel Rodríguez Hidalgo: Percibir es enterarnos de una cosa por los sentidos. ¿Se expresa bien el Rocío? ¿Los Medios de Comunicación expresan lo que significa el Rocío? Estamos hablando de estética y percepción. Mirad el cartel; ¿qué veis?: una fiesta; ¿cómo la veis?: alegre, folclórica, comunitaria, andaluza, pero, sobre todo, y esto es lo que no se debe descartar del Rocío, es eminentemente religiosa.

Si no estuviera la devoción a la Virgen del Rocío, eso no estaría ahí. Estaríamos hablando de otra cosa, algo lúdico, algo pagano, pero religioso no. ¿Importante la conexión festiva y religiosa? Importantísima. Cuántos años se lleva viviendo el Rocío, y además, expresando perfectamente lo que significa la estética, la cual, como sabéis, es la filosofía del arte. La estética también es la ciencia de la belleza. Unidlo. ¿Hay belleza en el Rocío?, ¿hay belleza cuando sale una Hermandad de Sevilla, de la provincia de Huelva, de dónde sea, hay belleza?, ¿hay manifestación artística?

Hemos de reflexionar sobre la estética externa, lo que vemos, y según veamos, así vamos a entender. Podemos entender de que es un acto folclórico, podemos entender que es un acto religioso, o podemos entender lo que de verdad es: una simbiosis del folclore natural, la manera de expresar de un pueblo con una devoción religiosa.

Francisco Gallardo: Soy periodista y creo que se me ha invitado a este Encuentro para contar simplemente la experiencia que como periodista he tenido yo en el Rocío, como informador, como comunicador.

Nunca fui yo una persona rociera, ni yo había ido al Rocío en mi vida hasta que, por mano del destino, me hacen director de una emisora pequeña de *Antena 3*, empresa que antes de ser televisión fue una cadena de radio, de las primeras que en este país hubo con la nueva oleada, a partir del año 80-82.

Hubo una nueva ley donde nacen las FM, las famosas FM, y entonces, yo tuve la ocasión de acabar la carrera, precisamente en aquellos momentos, y estaba en quinto de carrera y ya tenía un contrato hecho. La suerte del destino. Primero estuve en *Radio 80* y, luego, al poco tiempo, *Radio 80* es asumida por la cadena *Antena 3*, una cadena, que estaba en toda España, insisto, de Radio, que emitía en FM, no en Televisión, porque entonces todavía no era el momento de las televisiones, era el tiempo eclósivo de las emisoras de Radio. Y me hago cargo, allá por 1983-84, de una emisora pequeña de la cadena, que fue denominada “*Antena 3-Costa de la Luz*”, con sede en Ayamonte, pero que era la emisora que tenía la cadena en la provincia de Huelva, y ante ello, los acontecimientos que ocurrían en Huelva me correspondían a mí tratarlos, y el evento estrella anual en aquel momento, y continúa con su eficacia ahora, desde el punto de vista informativo, era y es la romería del Rocío.

En aquellos momentos tenía muy pocos medios técnicos y era todo un poquitín más complicado de lo que es ahora, porque entonces las cuestiones técnicas no eran tan modernas y tan prácticas como ahora. Yo recuerdo que éramos en la emisora cinco personas y teníamos que hacer el Rocío por una razón: no solamente por amor al Rocío, sino porque había dinero publicitario de por medio. Por eso, yo quiero hablar de cosas muy concretas como periodista. Es decir, si la cadena vendía la programación había una financiación publicitaria muy seria, por lo que tenía que salir esa programación. Publicidad radiofónica.

Al tenerse muy pocos medios tecnológicos, había que ingeniársela. Recuerdo que incluso para hacer el Rocío alquilé una autocaravana muy vieja a unos suizos que había en Isla Canela, la cual la llevamos al Rocío, la pusimos justo en frente del santuario, pedí una línea microfónica a Telefónica, cuyo cable se situó en el muro de una casa inmediata. Allí conectamos la autocaravana, la cual, por publicidad compensada, la llené de jamón y de vino, y allí pusimos tres micrófonos y a funcionar...

Por allí pasaron las personalidades y las grandes artistas... Había que retransmitir la salida de la Virgen y con unos aparatos muy antiguos, como *walkie-talkies*. Me puso el técnico todo el cuerpo lleno de *walkie-talkies* para coger los efectos de los sonidos, y, entonces, nos acercamos a la Virgen y a hacer un tiempo de programación.

Fue una experiencia muy bonita, realmente hermosa. Nos felicitaron, y fue un éxito. Al año siguiente, ya nos pusieron “Land Rover” y otros recursos, sin embargo el debut en el Rocío fue una cosa realmente interesante, curiosa. Dejó en mí una gran percepción de qué es la romería del Rocío, en la que puede

ser útil tener medios técnicos, sin embargo cuando se tienen ganas y necesidad pues las cosas salen aunque los medios sean escasos...

Y si esa fue la faceta periodística pura con El Rocío, la otra estaba muy relacionada, la otra parte del Periodismo: la Comunicación, lo que es desde un Gabinete de Prensa. A los dos años, por cuestiones personales, ya dejé la empresa privada y pasé a la Consejería de Gobernación, que es la que lleva la responsabilidad del Plan Romero.

Era octubre de 1982 cuando en España, que en aquel momento era una España que estaba despertando de unos años muy malos, eran los primeros años de libertad. Hay una catástrofe muy grande: se rompe una presa que existe en el río Júcar y hay 40 muertos. Aquello fue un desastre, que se emite por la única cadena de televisión que era *RTVE* -y en blanco y negro en aquel momento todavía, aunque ya se emitían algunos programas a color-; fue uno de los grandes dramas que se vivieron. ¿Qué tiene esto que ver? Pues que en aquel momento, la Junta de Andalucía estaba incipiente: tiene un presidente que se llama Rafael Escudero; tenía un consejero de Gobernación que se llama José Rodríguez de la Borbolla; un director general de Política Interior que era Antonio Falcón, quienes se preguntan “si algo de esto nos ocurre a nosotros, además de decirle al presidente que vaya al entierro, ¿qué hacemos?” Quiero remarcar que aquello fue un drama y un trauma, un desastre, no solamente por los fallecidos, sino porque nada funcionó. No existía Protección Civil, no se tenía ningún Plan de Coordinación Ciudadana, ni allí ni aquí, y fue cuando el consejero de Gobernación, José Rodríguez de la Borbolla, encarga que se haga un Plan de Coordinación y un Plan de Protección Civil. Le ponen el nombre de Plan Romero y la primera vez que se estrena fue en el Rocío del 83; al poco tiempo me encargan de llevarlo desde el punto de vista de la Comunicación.

El Plan Romero es el Plan de Coordinación más importante de Europa, porque no hay ninguna congregación humana tan inmensa de millares de personas en aquella época y de millares de personas ahora. Aquel año inicial, en el año 83, el Papa había estado en España, había mucho movimiento, era el momento dorado del Rocío y se esperaba un millón de personas, que se congrega en un lugar donde no había ningún tipo de servicio ciudadano. Por aquél entonces el presupuesto eran 4 millones de pesetas -24.000 euros- y se trataba de organizar un plan de Protección Civil que asegurara el funcionamiento de la romería ante cualquier eventualidad. Creo que sigue siendo el Plan de Coordinación de Protección Civil más importante de Europa, y en el mundo posiblemente el segundo, pudiendo ser el primero la peregrinación anual a la Meca. Hay que considerar qué son miles de millares de personas en el campo, en la aldea almonteña, y Almonte tenía tres policías

locales y un médico, cuyo alcalde decía que él no podía atender... y se trataba un poco de poner en orden este Plan con todo lo que supone coordinar a la Guardia Civil, a Bomberos, a Policía Local, a los médicos, veterinarios y otros servicios; eso en un sitio donde realmente el riesgo es eminente.

El Plan había que divulgarlo y era complicado hacerlo desde el punto de vista de Comunicación, porque costaba dinero, porque había mucha oposición en ese momento la cual criticaba que la Junta de Andalucía invirtiera dinero en algo que tenía unas connotaciones religiosas, y más que religiosas, yo diría que tenía connotaciones de señoritos y por tanto no gustaba demasiado. Ahí se tuvieron dificultades ejecutivas, pero se logró. Pienso que puesto en marcha, y desde su primer momento, el Plan Romero no ha sido discutido, ha sido asumido por la sociedad perfectamente y fue porque lo hacíamos a base de explicar muchísimo y de coordinarnos también los periodistas. Recuerdo perfectamente cómo la Hermandad Matriz de Almonte tenía su Gabinete de Prensa en la misma basílica, en el mismo santuario, y el Ayuntamiento de Almonte tenía su Gabinete de Prensa. Entonces uníamos los Gabinetes de Prensa y recibíamos a todos los periodistas que venían de todos los países, muchos países diferentes y lo explicábamos, los introducíamos en los “Land Rovers”, les enseñábamos dónde estaban todos los puntos de mando avanzados de Protección Civil, y se proyectó informativamente muy bien; fue una experiencia muy llena de percepciones.

Ramón López de Tejada: Voy a intervenir desde dos puntos de vista: desde el que informa y desde el análisis del que tiene que facilitar al que informa. Voy a contarlo desde el punto de vista del que puede ir, y desde el punto de vista del que no puede ir, como han sido mis dos casos durante muchos años. Antes de los cuatro puntos que quiero tocar brevemente, deseo dejar claro que verdaderamente el Rocío era una cosa que a lo mejor no estaba muy bien vista, porque era algo como de señoritos y demás. Al Rocío en todo momento, desde que empieza la romería hace siglos, va gente de toda condición y toda clase social. Evidentemente hay quien va a caballo, hay quien va con un coche de caballos, hay quien va con una carreta de bueyes, o hay quien va simplemente andando. La condición social de cada uno no es un impedimento para poder ir al Rocío.

Desde el punto de vista del que desde fuera ve cómo se informa del Rocío, me gustaría hacer, cuatro puntualizaciones. La primera, que hay muchas veces que los Medios de Comunicación se pierden en contar solo la fiesta. Creo que incluso la propia televisión autonómica de Andalucía se pierde en algunos tipos de programas en contar solo la fiesta, solo, vamos a conceptuarlo juerga, sin ningún ánimo despectivo; vamos a denominarlo diversión, vamos a llamarlo

famoseo. También, por supuesto, ni que decir tiene que mucho más todos los Medios de Comunicación, especialmente algunas televisiones nacionales. Y sin embargo, El Rocío no es solo fiesta. Al Rocío va todo el que va buscando algo más allá de la fiesta o no, y todo el que va al Rocío -siempre he dicho una frase que es que el que va al Rocío siempre busca lo que encuentra- puede buscar recogimiento, puede buscar diversión, puede buscar religiosidad... En definitiva, siempre verdaderamente hay un hueco para todo el que quiera ir al Rocío, independientemente de con qué creencia vaya. Digo también una frase que es que la Virgen, al final, nos llama a todos de una u otra manera.

En segundo lugar, una vez visto que probablemente los Medios de Comunicación se centran bastante en todo lo que es fiesta, juerga y *famoseo*; me gustaría hacer puntualización en otra cosa. También los Medios de Comunicación, dentro de eso, se centran en Hermandades solo del entorno, cuando verdaderamente hay Hermandades -todos sabemos- en toda la geografía nacional, e incluso Asociaciones y Hermandades fuera de la frontera de España. A esa gente que viene, que funda esas Hermandades y acuden cada año al Rocío, ¿por qué no se le da importancia desde los Medios de Comunicación, cuando probablemente sean quienes más mantienen la esencia y el espíritu rociero?

Me decía una amiga: “*Por favor di y transmite que el Rocío es compartir*”. Y es cierto, el Rocío desde su origen ha sido compartir un plato de comida, compartir una bota de vino, compartir un ratito de cante, compartir un rato de camino, compartir incluso en soledad... Todos esos momentos, que, en definitiva, es lo que nos atrae y nos lleva a terminar en la ermita de la Virgen del Rocío. ¿Por qué no se da a conocer toda la labor que hacen todas esas Hermandades, ese esfuerzo que hacen esas personas, esos romeros que vienen? Pues no sé. Hablaba hace unos días con la hermana mayor -había sido hermana mayor un par de años-, de la hermandad del Rocío de Barcelona. ¿Podemos imaginarnos cuántos días de vacaciones tiene que pedir la gente que viene de tan lejos? ¿Podemos pensar en el esfuerzo económico que supone para esa gente el llegar hasta aquí, a tantos kilómetros de su lugar de residencia habitual? Para nosotros es muy fácil ir al Rocío, pues estamos a pocos kilómetros -desde Sevilla, a 65 kms.- y si nos pasa algo, volvemos a nuestra casa; pero, quienes viven lejos, dejan todo durante una semana, 10 días, 15 días... y aquí se lo tienen que encontrar todo, lo que les falte también tienen que buscarlo. Como decía, esa visión me parece que falta en los Medios de Comunicación.

En tercer lugar, me gustaría hablar de por qué, incluidas estas Hermandades de tan lejos, no se da conocimiento. ¿Por qué no se le da valor a todo lo que durante todo el año es la devoción a la Virgen del Rocío, en las

festividades, los actos que se hacen en torno a la imagen de la Blanca Paloma y toda la gente que durante todo el año acude en las peregrinaciones extraordinarias, que fija la Hermandad Matriz de Almonte? Vuelvo a repetir, para la romería uno de Barcelona tiene que venir 10 días, pero es que el mismo dinero, que le cuesta ir y venir, se lo tiene que gastar cuando es una peregrinación extraordinaria, que es de un día. O sea, en un fin de semana van y vienen, sin embargo, no le damos importancia, o yo creo que los Medios de Comunicación no le dan importancia a esta labor tan importante, a este empeño que ponen todas estas personas de fuera, el cual me parece que es supermeritorio.

Por último, vamos al lado contrario, de los Medios de Comunicación que no critican, sino que apoyan más la fiesta, la juerga, la diversión en el mundo dentro de todo el entorno de la romería del Rocío. Vamos a lo contrario, ¿por qué hay Medios de Comunicación que se dedican a criticar que al Rocío siempre se va y siempre se está de fiesta? No olvidemos una cosa muy importante: el Rocío no es una estación de penitencia de una Hermandad en Semana Santa. El Rocío es una romería, es una fiesta en honor de..., en este caso, la Virgen. ¿Por qué verdaderamente no le prestamos atención en su totalidad y le damos importancia a que se viva, a que la gente disfrute como en cualquier otra romería? Hay otras romerías no tan multitudinarias, pero también especialmente con mucha afluencia de público, como la romería de Valme -en Dos Hermanas- la de la Virgen de la Cabeza -en Andújar-, la de la Reina de los Ángeles -Alájar-... Verdaderamente son fiestas en honor de la Virgen, o de un Cristo o de cualquier santo. Nos quedamos siempre con lo superfluo, para aprovecharnos de lo superfluo o para criticar lo superfluo.

M. Rodríguez Hidalgo: Me gustaría ampliar... Para mí el Periodismo no es la Hoja Parroquial. El Periodismo tiene que transmitir lo que se ve y lo que se siente. ¿Por dónde empieza el conocimiento? El conocimiento empieza por los sentidos, por los sentimientos, y esto hay que tenerlo muy en cuenta. Si no conozco el tema, no puedo explicar el tema. No estaría aquí si antes yo no me hubiera informado de la estética y de la percepción del Rocío, porque estaría fuera de contexto. Entonces, ¿qué es lo importante?: que El Rocío se vea, se sienta, palpite en ti, te transmita algo. Ese poquito de algo que te pueda transmitir, seas creyente o descreído, seas de la ideología que seas, ya tiene una virtud para el periodista que va a transmitir lo que él ha sentido, pudiéndose convertir en positivo o en negativo.

Aquí influye también la empresa y tenemos que ser muy claros. El periodista, como cualquiera de nosotros, nos debemos a la empresa, y hay empresas que exigen tocar más el lado lúdico, el famoso de turno..., que los

gestos de religiosidad auténtica que se dan... En El Rocío hay lagrimas, tenemos risas, existe sentimientos, y esa es la estética del Rocío, no la otra; la otra no es estética, la otra es comercial. Se puede comerciar con el Rocío y se puede dar la verdadera imagen del Rocío, y no olvidemos que la verdadera imagen del Rocío está en el interior de cada uno. Yo tengo mi Rocío. Si hay un millón de personas en la aldea almonteña, un millón de sentimientos. ¿Se le va a pedir a cada persona su manera de sentir? No. Uno lo puede ver exclusivamente como arte, otro lo puede ver exclusivamente como religioso. ¿Están reñidos? No. ¿Por qué? Porque son sentimientos y los sentimientos son algo intrínseco a la persona. No puedo modular una persona con sus sentimientos particulares, puedo modelar a mis hijos y después darles la libertad. Pero modular los sentimientos intrínsecos de la persona, no los puedo modular. ¿Qué pasa? Que los rocieros tienen que dar ejemplo. Y ese ejemplo que transmita el rociero será lo que los periodistas han de dar, pero con su sentimiento. Pero se acusará -por supuesto que sí- los errores de los demás, el vicio de los demás; eso es así, y si leemos la Prensa vemos de verdad si el periodista conoce el Rocío o no lo conoce, si está mediatizado por la empresa o no está mediatizado por la empresa, si es creyente o no.

Esa es la grandeza del Rocío, y los que conocemos el Rocío en su interior lo sabemos. Hay mucha gente que no cree y que está en el Rocío, lo mismo que en las Hermandades de Penitencia: hay mucha gente que sale de nazareno y no cree. Pero, ¿por qué no creen? Esa es la pregunta. ¿Y la respuesta quién la tiene? Las personas, los rocieros, y en el otro caso, los hermanos de las Hermandades de Penitencia. Lo que vea el periodista es lo que va a transmitir, lo que vea en los modelos. Si yo soy rociero y algún periodista es amigo mío, y va a dar una crónica, posiblemente cuando esté redactando se esté acordando de mi. Si yo doy una buena imagen, a lo mejor contagio. Esa es la grandeza del Rocío. Mirad: sale cualquier Hermandad, las de Sevilla, o la de cualquier localidad, ¿no se siente algo especial?, ¿no se siente una conmoción de alegría, de placer de fiesta, de folclore...? Hay muchas veces que cuando estamos viendo una Hermandad rociera y está sonando una guitarra y cantando una sevillana, mucha gente tenemos los ojos brillosos, ¿por qué? Vuelvo a lo mismo, al sentimiento. Estamos conociendo precisamente que el Rocío entra por los sentidos, por ese baile, por ese cante, por esa música. Y esa es la estética, y esa es la percepción del Rocío. Yo no encuentro otra. La profesión periodística es grandiosa, ¿por qué? porque el periodista va a interferir posiblemente en algunos criterios. Posiblemente alguna persona que no crea, a lo mejor, al leer una crónica del Rocío se va a mover un poquito con la misma.

F. Gallardo: Creo que lo complicado y lo hermoso para un periodista que tiene que trabajar el Rocío, y que tiene que llevar a los oyentes, a la audiencia, o

a un público lo que es el sentimiento del Rocío, es complicado. Y se exige, se requiere mucha profesionalidad, porque es posible que si el periodista tiene fe y cree en el Rocío, es posible que su información esté mediatizada también. Puede estar mediatizada en contra o puede estar demasiado mediatizada a favor. Y el periodista tiene que saber que llevar un sentimiento tan nuestro, tan andaluz, al resto de un público que no es andaluz, es complicado, si lo quiere hacer con profesionalidad y no quiere caer ni en un sentido ni en otro. Siempre me ha llamado mucho la atención cuando trabajaba y divulgaba el Plan Romero, cómo, lo que era el “aparato” del Plan Romero, que eran políticos y técnicos donde muchos no eran de una ideología religiosa, todos, lo primero que hacían cuando se llegaba al Rocío, era ir a verla a Ella. Siempre se decía “a verla a Ella”... ¿Eso qué significaba, qué eran personas de fe? No, simplemente que muchas veces no hay que remover las cosas. Las cosas se aceptan como son, y eso es un sentimiento muy andaluz. Llevar este hecho, desde el punto de vista de Comunicación, a un valenciano, a un catalán o un gallego, es muy complicado sin que te tiñan de folclórico; hay que saber hacerlo. Y por tanto, no es solamente que el periodista tenga una convicción religiosa para entender lo que es el Rocío como tal, porque el Rocío no es solo fe o no es solo religión, que lo es, en la base de la romería; pero el Rocío es mucho más.

El Rocío es un cúmulo de sentimientos y de sensaciones que yo creo que trasciende, valga la redundancia, a lo religioso, porque si no estaríamos ante una manifestación religiosa sin más. No solamente hay una manifestación religiosa, sino que hay un conjunto de sentimientos. Llevar eso profesionalmente al público tiene su complicación y su hermosura.

R. López de Tejada: ¿Y no puede darse el caso, Paco, de que precisamente si eres periodista y eres una persona especialmente religiosa, se te vuelva en contra el tener que informar del Rocío porque no lo entiendas como manifestación de religiosidad popular?

F. Gallardo: Muy probablemente, porque desde una órbita puramente religiosa, a lo mejor, el Rocío no se entiende. Quiero decir, hay gente que tiene una fe inmensa y el Rocío no lo entienden.

R. López de Tejada: La propia forma de llevar a la Virgen por los almonteños.

F. Gallardo: Siempre he sido de la teoría de que la Iglesia Católica ha asumido la Semana Santa de Sevilla, porque es mejor asumirla que no asumirla. Desde un punto de vista estrictamente religioso, el Rocío es complicado.

Me acuerdo de mi padre, quien era una persona muy religiosa y jamás entendió el Rocío, ni nunca le gusto el Rocío, y además no creía en el Rocío y consideraba que aquello era un cachondeo. Yo que lo he vivido y lo he trabajado, pienso que es una mezcla de sentimientos, y eso es lo que es complicado de transmitir para un periodista; porque si fuera meramente religioso, pues entonces te vas a la misa del obispo y capellanes y entonces informa de la misa o de otras ceremonias religiosas. Hay que ser muy prudente e informar de todo de lo religioso y de lo que no, asumiendo lo que es el sentimiento del Rocío e intentar llevarlo de una manera profesional. Es complicado.

M. Rodríguez Hidalgo: El peligro está en que podemos caer en la teoría de Antonio Gramsci, cuando hizo aquel estudio de Andalucía sobre la religiosidad popular donde -no solamente Gramsci, lo hizo también Blanco White- efectuó una crítica tremenda de la Semana Santa de Sevilla precisamente porque hay quien no entiende nuestro folclore. A mí me gusta decir la palabra folclore, porque es un folclore, no cabe duda, es la expresión de un sentimiento, no es otra cosa. Lo que pasa es que ¿está carente de conocimiento básico de fe? Sí. Tanto la Semana Santa como el Rocío están carentes de fe de verdad, de creer.

He tocado el tema y lo voy a tocar también, vamos a ver: ¿tiene sentido hoy la tristeza cristiana? No. Nos tienen a los creyentes por tristes cristianos, estamos alrededor de la imagen muerta, de la imagen de madera. Nos quedamos y estamos en la materia, no trascendemos. Y ahí está nuestro pecado, que estamos muy agarrados a un capirote, a una trabajadera, más que a lo que de verdad significa el cristianismo, que es vida, que es alegría. Y presumimos sin embargo de “yo soy de tal hermandad, yo pertenezco...” y si nos trasladamos al Rocío igual. El Rocío no es solo la fiesta, pero tiene que estar la fiesta porque sino no sería el Rocío. ¿El Rocío de los señoritos? Claro que sí. Nació precisamente con la realeza, cuando el rey -creo que fue Alfonso X- se iba al *lomo del grullo*, allí en el coto, a cazar y cuando terminaba la cacería pues creó la ermita, como todas: con una imagen que vino de no sé dónde -perdón si alguien se puede escandalizar, pero me gusta decir la verdad-, la imagen de Nuestra Señora de los Remedios, que después se conoce por las Rocinas y ya por el Rocío, y allí llegaban los ballesteros, los caballeros y todos, se inclinaban, rezaban el rosario y las preces... Así empezó el Rocío. ¿Eso tiene sentido hoy? Sí, porque ha llegado al pueblo, a la base del pueblo, y la base de éste es lo que ha hecho grande el Rocío. ¿Por qué? Porque lo ha hecho popular, y eso fue de lo que no se dio cuenta Antonio Gramsci, ni se dio cuenta Blanco White, que aquello se hizo popular y devocional, y trascendió. No se puede desligar religiosidad de popular. No se puede desligar.

El Rocío es una fiesta de la Iglesia, y no una fiesta del pueblo. Es fiesta de la Iglesia, que se la entrega al pueblo y el pueblo la hace grande, la hace festiva, la hace alegre, y ¡esa es la alegría cristiana! Alegría, fiesta...

R. López de Tejada: Hay una película-documental, que incluso para todo el que no conozca el Rocío, creo que es muy interesante, pero quizás, más interesante aún para todo aquel periodista que quiera conocer la esencia del Rocío, y cómo surgió el Rocío, que es *El Rocío es compartir*. Se ha proyectado incluso en las últimas Jornadas Mundiales de la Juventud en Brasil.

F. Gallardo: Hay un libro magnífico de Infante Galán, que fue el cronista del Rocío durante muchos años, que se llama *Rocío*. Ahí se aprende muchísimo lo que es el Rocío. Se cuenta la Historia y se narra la Leyenda, la cual es más bonita que la Historia, pero la Historia es verdad.

M. Sobrados León: Querría hacer una pregunta pues cuando se está hablando del folclore, se está dialogando de Andalucía... Al Rocío cada vez viene más gente de fuera: ¿Llega realmente por motivos religiosos o bien porque lo que trasladamos los Medios de Comunicación es la parte festiva, la percepción de lo festivo, con todos estos elementos estéticos que son tan llamativos, que son tan coloridos, que son tan vistosos y que son tan divertidos? Entonces, si se pierde un poco esa esencia de religiosidad debido a los Medios de Comunicación que están trasladando también a los famosos, los trajes que se ponen, que estéticamente son muy bonitos, los adornos de las carretas, etc. pues eso podría ser lo que realmente mueve que venga tanta gente de fuera.

R. López de Tejada: Verdaderamente todas las Hermandades de fuera de Andalucía Occidental básicamente se fundan en torno a la imagen de la Virgen del Rocío porque hay andaluces emigrantes que le tienen esa devoción a la Virgen del Rocío, creándose reuniones y círculos de amistades, desde el lugar a donde hayan emigrado. Al principio creo que no cabe duda de que hay una cierta atracción por la fiesta, sin embargo antes o al final todo el que llega al Rocío acaba acudiendo al santuario a ver a la Virgen, y eso es lo que hace que poco a poco se vaya creando esa semilla y esa devoción en toda la gente que viene de fuera. Estoy absolutamente convencido, convencidísimo, de que probablemente hay muchísima más gente de la que viene de fuera que venga por auténtica devoción a la romería, que la propia gente, en muchos casos de Andalucía Occidental, que va buscando unos días de asueto, unos días de relax, de tranquilidad, de diversión, de fiesta..., aunque todo acaba en lo mismo: no hay nadie que llegue a la aldea del Rocío y no entre en el santuario.

M. Rodríguez Hidalgo: Adentrándonos un poco en la Sociología, creo que la verdadera fiesta, si se le busca una razón un poco espiritual, es mucho más profunda y es mucho más fiesta. Las personas, los humanos somos así, cuando hay una razón espiritual, la fiesta es mucho más auténtica. Siempre en todos los pueblos, no solamente en el Rocío, sino en todas las romerías, ¿cuándo hay una fiesta? Cuando es la fiesta del Patrón o de la Patrona. Nosotros tenemos esa Cultura, la Cultura Occidental. Por lo tanto, pienso que sería complicado el decir cuál es la verdadera razón del Rocío. En efecto es espiritual, pero hay una razón sociológica muchísimo más importante, que es de pura Sociología, de pura Cultura nuestra; nosotros tenemos una Cultura diferente, y necesitamos quizá una razón espiritual para que la fiesta sea mucho más profunda y, por tanto, mucho más festiva. Sería un poco bobo la fiesta de la cerveza, la fiesta de la ballena... esas cosas no van con nuestra cultura, sin darle demasiadas más vueltas, porque además es mejor no darle más vueltas. Sería inconcebible aquí la Fiesta de la Cerveza de Munich, solamente la fiesta de la cerveza: 4 días bebiendo cerveza nada más...

Cuando uno va para la aldea rociera, pues que se toma sus copas y no sé cuántas, y si a uno le pica un poquito el corazón, pues que vaya a ver a la Señora, como hacían los nobles cuando cazaban; hay personas que van a los rosarios y hacen una romería más religiosa y hay otras que incluso viven solo el camino. Ellos protagonizan...

F. Gallardo: De todas formas, hay muchos mitos en torno a los caminos y a la fiesta. No es tanto como se dice.

M. Rodríguez Hidalgo: Todo está muy relacionado con la estética. Un camino del Rocío con una Hermandad pequeñita y bien “montao”, en el sentido de que tu vayas con tres amigos buenos..., es una de las fiestas, es uno de los instantes más hermosos que se pueden tener -y yo no soy rociero, hace ya 3 ó 4 años que no voy, pero sí que he ido mucho-. No hay nada más hermoso que ir al Rocío por los caminos nuestros, cruzando el Coto, por Villamanrique... Eso es maravilloso. Si encima llevas vino fresquito, vas acompañando a un Simpecado, vas con gente buena..., eso es una peregrinación que no existe en el mundo, es una fiesta maravillosa, de una exquisitez estética increíble. Tan hermosa y tan estética y tan fuerte, que claro, se te une inmediatamente el tema espiritual. Es que es de una lógica aplastante, sobre todo en nuestra Cultura.

R. López de Tejada: Se te tiene que unir el tema espiritual, porque no podemos dejar de decir que al ir una semana, si haces el camino de ida y de vuelta, al Rocío, con todas las incomodidades que conlleva, sería insoportable. Ir al Rocío no es estar en un hotel de 5 estrellas. Probablemente estar en un

hotel de 5 estrellas es muchísimo más barato una semana, que hacer al camino del Rocío, por lo cual es que hay algo más que te llama a ir.

Asistente: Cuando se habla periodísticamente del Rocío, solo se informa del entorno, de las Hermandades de Huelva, de Sevilla, de Cádiz. Durante mucho tiempo se ha mantenido una crítica diciendo que el Rocío era más de Sevilla que de Huelva, o viceversa, ¿Es necesario intentar extrapolar el sentimiento del Rocío más allá de Andalucía Occidental, más allá de Cádiz o de Sevilla o de Huelva?

M. Rodríguez Hidalgo: Primeramente, el Rocío es Almonte, eso de entrada. Segundo, Almonte era Sevilla, cuando el Rocío pertenecía al Reino de Sevilla, pero hoy es Huelva. La vida religiosa de Huelva, depende de la diócesis de Huelva y en esa demarcación está la aldea del Rocío. Los temas religiosos de Sevilla, dependen de la diócesis de Sevilla.

La raíz, las reglas son exactamente las mismas, en Sevilla, en Huelva, en Cádiz, en toda Andalucía, en toda España, en toda Europa y en todo el mundo. Se mueve mediante una reglamentación, que son las que aceptan los hermanos que están dentro de la regulación del Derecho Canónico. ¿Qué tiene que hacer una persona para salir con Jerez? Es hacerse hermano, si no es hermano pues no, al igual que ocurriría con otra Hermandad. Tenemos que ser muy realistas. La Hermandad Matriz es Almonte, y Almonte es Huelva. Si mañana hay que dar una crónica sobre el Rocío, pues tenemos que ser precisos y realistas.

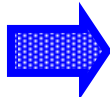
R. López de Tejada: El Rocío pertenece a Almonte, la Virgen del Rocío es de Almonte, la Hermandad Matriz del Rocío es de Almonte, siendo la que tiene toda la potestad. En cuanto a todo lo que eclesiásticamente corresponda, es la diócesis de Huelva y aquí somos los demás meros invitados y muy agradecidos de que nos inviten.

M. Rodríguez Hidalgo: Diría -por crear un poquito de debate- que el Rocío no sería nada sin Sevilla. Hay que decir que de las más de 100 Hermandades, 80 pasan por los caminos de Sevilla, y el Rocío sin sus caminos no es Rocío. Considero que el Rocío no sería nada sin las Hermandades del Aljarafe y sin el camino, sin Villamanrique.

R. López de Tejada: Hay muchísima gente y Hermandades que su Rocío verdaderamente no es el camino, es estar en la aldea 5 ó 6 días. Hay Hermandades que llegan el miércoles o el jueves a la aldea y es lo que viven directamente: el estar -sobre todo Hermandades del Condado de Huelva y también de fuera de la provincia de Sevilla, Cádiz y Huelva-, hacen a lo mejor

un día de camino, muy corto, y su auténtico Rocío es estar en la aldea y vivir en la misma momentos que a lo mejor otras Hermandades viven en el camino. Particularmente, no cambiaría el camino por nada, sin embargo entiendo que hay quien tiene otro Rocío distinto a hacer el camino.

(ir al inicio del Capítulo)



(ir al Índice)

